



EL ECO

CONTAR Y CANTAR

Por Álvaro Ruíz

Aumentan los peregrinos a Tierra Santa

Durante el año 2019 ha aumentado el número de turistas y peregrinos que van a Tierra Santa, un 10,6% más que en 2018. A comienzos de año informaba la Custodia de Tierra Santa [www.custodia.org] de este crecimiento dando por encima de los cuatro millones y medio de viajeros; exactamente 4.551.600. Según los cálculos de Turismo de Israel, este es el tercer año consecutivo de superación de visitas. Dato ilustrativo al respecto es que la Basílica de la Natividad en Belén ha ampliado tres horas el horario de visitas.

Maestras de espiritualidad cristiana

En el Día de la Mujer y dentro del marco de religiosidad cuaresmal, conviene aconsejar el último libro de la clarisa M^a Victoria Triviño, que se titula *El abrazo del Serafín*. Trata sobre mujeres cristianas que fueron maestras de espiritualidad y dejaron una herencia literaria y testimonial aún aprovechable y hasta necesaria. En el curso de los siglos XII y XIII, fértiles en espiritualidad, tejieron un magisterio de primer nivel. Trece cristianas que van desde Hildegarda de Bingen hasta Clara de Asís. Con ellas, Beatriz de Nazaret, Matilde de Magdeburgo, Ángela Foligno...

Carta de navegar

*Flotan sombras de mí, maderas muertas.
Pero la estrella nace sin reproche
sobre las manos de este niño, expertas,
que conquistan las aguas y la noche.
Me ha de bastar saber que Tú me sabes
entero, desde antes de mis días;
que has puesto en mis tesoros y en mis llaves
Tus luminosos ojos por vigías...*

Relación personal con el Dios del cosmos, de tú a Tú. Poema de Pedro Casaldáliga citado en *Querida Amazonia*.

GRUPOS SINODALES

**Caminando con buen espíritu,
con esperanza y gozo**

La sensación parece generalizada. Se da en todos los grupos y en todos los ambientes: grupos parroquiales, de comunidades religiosas, de alguna delegación o de monasterios... La sensación compartida es que el camino está siendo una gracia inesperada. Para algunos, la verdadera gracia del Sínodo (rezar juntos, compartir juntos, caminar juntos, hablar de Dios y de la Iglesia juntos...). Se respira buen espíritu en el camino que estamos haciendo cerca de 2.300 personas en los diversos grupos sinodales. Se respira alegría y se respira esperanza.

¿El mérito? Del Espíritu Santo. Él es el alma de la vida de la Iglesia; él renueva y rejuvenece, él ilumina y endereza, él nos conduce a la verdad en diversidad de dones y carismas. “Ven, Espíritu divino...”, rezamos en todas las sesiones.

¿El mérito? De todos y cada uno de los participantes. Porque todos van aportando su granito de arena, su pequeña o menos pequeña dosis de ilusión y buena voluntad, lo mejor que pueden y saben. Crece la conciencia de que la Iglesia es familia y construcción y cada uno un miembro y una “piedra viva”.

¿El mérito? Mucho también de los coordinadores y secretarios. Sí, sí, he visto coordinadores verdaderamente ejemplares a la hora de asumir y llevar adelante su tarea. ¡Con qué ilusión y empeño...! ¡Con qué ejemplaridad...!

DOMINGO: DÍA DEL SEÑOR

II CUARESMA

Por Sergio SP

Gn 12, 1-4a. Sal 32

2Tim 1, 8b-10. Mt 17, 1-9

Éste es mi Hijo, el amado, mi predilecto. Escuchadle

El Espíritu Santo nos regala el misterio de la Transfiguración como experiencia profunda de Jesús, esencial para el camino hacia la Pascua.



En primer lugar, la experiencia de Abraham: *Sal de tu tierra... hacia la tierra que te mostraré*. La idea de ser peregrinos. Camino de incertidumbre, pues Abraham no sabe a dónde va; camino de confianza, pues, fiado de Dios, sabe que por su obediencia le vendrá la bendición de Dios: *Abraham marchó, como le había dicho el Señor*. El salmo nos ofrece la oración confiada del que pone su esperanza en Dios: *aguardamos al Señor: Él es nuestro auxilio y escudo*. En segundo lugar, el vértigo que supone vivir entre inseguridades y manteniendo fuerte la fe: es la experiencia de todo cristiano: *Toma parte en los duros trabajos del Evangelio*. El camino de la Cruz nos asusta, pero no va a faltar la gracia de Dios y la certeza de que Jesús lo recorrió primero: *Él nos salvó y nos llevó a una vida santa no por nuestros méritos...*

En tercer lugar la experiencia del Tabor: ante el miedo provocado por el anuncio de la Pasión, Cristo alienta a los suyos con la anticipación de la gloria de la Resurrección. Es necesario dedicar tiempo para *estar con Él en el monte* y tener experiencia de Cristo, el Hijo amado, y escuchar al que es su Palabra. Tiempo para ahondar en nuestra vocación cristiana en tiempo de dificultades, y de reafirmar el seguimiento. Escuchando su Palabra es, pues, como se alimenta nuestro espíritu, y, *así, con mirada limpia contemplaremos gozosos la gloria de tu rostro*.

Te pedimos, María, la ayuda de tu compañía en el camino cuaresmal.

CARTA DEL OBISPO

+ Atilano Rodríguez

Obispo de Sigüenza-Guadalajara

Algunos gobiernos de las sociedades desarrolladas están llevando a cabo campañas publicitarias para obtener el respaldo de la opinión pública y, de este modo, poder legislar sobre lo que se ha dado en llamar “el derecho a la muerte digna”. Estas campañas suelen comenzar por la presentación de algún caso de extrema gravedad en los medios de comunicación, haciendo ver que todas las personas que padecen una enfermedad grave o una deficiencia física están deseando terminar con su vida.

Sin embargo, los enfermos y ancianos lo que desean es seguir viviendo y lo que esperan es la ayuda, el acompañamiento y la comprensión de sus familiares y de las personas cercanas para superar sus limitaciones. La eutanasia, por lo tanto, no es un progreso en la historia de la humanidad, pues ya era conocida y practicada por los antiguos.

El verdadero progreso, que fue una aportación del cristianismo, consiste en el reconocimiento del derecho a vivir de todos, también de quienes tienen alguna discapacidad o limitación. Así mismo, también es auténticamente humano y progresista el desarrollo de la responsabilidad moral de los restantes miembros de la sociedad para acompañar a quienes experimentan limitaciones y para ayudarles a vivir.

Si partimos de la consideración de que la eutanasia consiste en la acción, cuyo objetivo es causar la muerte a una persona para evitarle sufrimientos, bien sea porque ella lo pide, bien porque otros consideran que su vida ya no merece la pena ser vivida, parece

CARTA A MI SEÑOR

Dividir

Por Ángela C. Ionescu

Hace tiempo lo llamé “el gran Separador”, y cuantos leyeron aquel artículo y con cuantos hablé de ello, estuvieron apasionadamente de acuerdo. Otras cosas hay que lo caracterizan, pero creo que de ninguna manera se le puede reconocer tan certeramente como por su afán de dividir y separar, por su ansia de destruir toda armonía y concordia, de acabar con la unión. Muchas veces pienso en ello, pues desafortunadamente, vivo con frecuencia esas situaciones. Hay quien a toda costa quiere romper los lazos que unen y engendran apoyo y fuerza. Porque es, además de El-que-divide, el gran Enemigo. Quiere desunir para debilitar, no puede soportar que nadie sea fuerte más que él. Y no puede destruir nuestra fuerza, que es la tuya, Señor, más que separándonos.

Recientemente lo vi actuar a través de una persona que fingía sencillez y autenticidad, sinceridad y hasta cierta ingenuidad. El-que-divide se pasa a menudo, siempre hay algo excesivo

en sus acciones; aunque solamente sea en un mínimo gesto, pierde la medida. Y lo consiguió una vez más. Se apartaron entre sí los que habían estado unidos y por eso habían sido fuertes, introdujo entre ellos su arma más certera y poderosa, la desconfianza. Desconfiaron unos de otros y su círculo de unión, apoyo y amistad se convirtió en una envenenada Babel. Seguí todos los pasos, vi cómo sucedía y me dolió. ¡Si supiéramos ver siempre a tiempo las maniobras del Separador!

Mientras pensaba todo esto, me asaltó repentinamente, de verdad no sé por qué, el recuerdo de tus palabras: “Que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros para que el mundo crea que tú me enviaste”. Y entonces fue como si en mi entendimiento creciera admirablemente la luz. ¡Por eso quiere dividir y separar! ¡Por eso no puede dejar de intentar desunir! Si todos estamos unidos y tendemos a ser uno, y uno contigo, le acarreamos la destrucción.

evidente que la eutanasia es una forma de homicidio, pues lleva consigo la muerte de una persona propiciada por otra, bien sea por un acto positivo o bien sea porque se omiten las atenciones o los cuidados debidos.

Este tipo de actuación es admitido en nuestros días por bastantes hermanos que consideran la libertad como la capacidad de tomar decisiones, cuando ellos lo consideran conveniente, sin referencia a la verdad y al bien. Estos hermanos conciben la existencia humana como una ocasión para gozar y disfrutar. Por tanto, cuando ya no se puede disfrutar de la vida, la única salida razonable es el suicidio directo o indirecto.

Los cristianos sabemos que todo ser humano, creado a imagen y semejanza de Dios, no sólo es capaz de relacionarse con Él y de vivir libremente en alianza con Él por toda la eternidad, sino que tiene una dignidad divina. Es decir, cada persona vale por sí misma, independientemente de las buenas o malas circunstancias en que viva. Es más, cuanto más débil aparezca, más digna es de nuestro respeto y ayuda.

Además, como nos dice el quinto mandamiento de la ley de Dios, la vida del ser humano no está a disposición de nadie ni es propiedad de nadie, sino de Dios. La vida humana es uno de esos derechos que no podemos negociar con nadie, ni siquiera con nosotros mismos. Es uno de esos bienes y regalos que nos hablan del misterio de la existencia y que nos muestran la grandeza de la dignidad de la persona.

Con mi cordial saludo y bendición, feliz día del Señor.



LA EUTANASIA

Buenafuente del Sistol conmemora 775 años de vida monacal cisterciense

La comunidad cisterciense del Monasterio de la Madre de Dios de Buenafuente del Sistol conmemora en 2020 el 775 aniversario de su aprobación por la Orden del Cister. Así lo testimonia un documento del archivo monacal, fechado el 17 de mayo de 1245, que autoriza a un grupo de monjas cistercienses de Casbas (Huesca) a fundar en Santa María de Buenafuente. El mismo fondo documental permite seguir fielmente las vicisitudes por las que ha pasado la abadía en su historia ■

Toledo recibió al nuevo arzobispo metropolitano

El sábado 29 de febrero la Iglesia católica en España tuvo una importante cita en la ciudad y archidiócesis de Toledo, a cuya provincia eclesiástica pertenece nuestra diócesis de Sigüenza-Guadalajara. Y es que Toledo, la histórica sede primada de España, recibió el sábado 29 de febrero a su nuevo arzobispo en la persona del extremeño **Francisco Cerro Chaves**, de 62 años, desde septiembre de 2007 obispo de Coria-Cáceres y en su ministerio sacerdotal, entre otros servicios, rector del santuario de la Promesa del Sagrado Corazón de Jesús en Valladolid. Sucede a **Braulio Rodríguez Plaza**.

La eucaristía de toma de posesión, en la catedral toledana, absolutamente abarrotada de fieles, comenzó a las 11 de la mañana. Como representantes de Sigüenza-Guadalajara, asistieron a ella los obispos titular y emérito de Sigüenza-Guadalajara, **mons. Atilano Rodríguez** y **mons. José Sánchez**, a quienes acompañó **Agustín Bugeda**, vicario general ■

Migraciones celebró el Día de Oración y Reflexión contra la Trata

Desde 2015 y por iniciativa del **Papa Francisco**, el 8 de febrero, fiesta de la santa que antes fuera esclava, **Josefina Bakhita**, se celebra el Día Mundial de Oración y Reflexión contra la Trata. El sentido de la llamada, como difunde la Comisión Episcopal de Migraciones con el lema 'Juntos contra la Trata', es sensibilizar sobre el sufrimiento que causan en miles de personas las modernas formas de esclavitud y

animar a su denuncia: explotación sexual, laboral, tráfico de órganos, mendicidad, matrimonios forzados, etc. Las delegaciones de Migraciones animan en cada diócesis esta jornada, que en Sigüenza-Guadalajara se trasladó al domingo pasado 1 de marzo. Aparte otros menores, el acto principal fue la oración en la misa dominical de las 12:30 en San José Artesano, de Guadalajara ■

EDUCAR PARA EL AMOR

Jornada Educadores Cristianos
Organiza: Delegación diocesana de Enseñanza

Catequistas
Padres
Profesores

Sábado, 14 de marzo. Salesianos. 10:30 horas

Del “genio” femenino

La mujer. Su dignidad y papel en la sociedad o en la Iglesia... Su “genio” y sus capacidades... El verdadero o falso feminismo... Sus cuotas laborales y sus brechas salariales... Su alcance humanizador y educativo... En definitiva, un verdadero signo de los tiempos, sin ninguna duda.

Ya hace años, el papa san Juan Pablo II, uno de los papas que más fuertemente reivindicó la verdad y dignidad de la mujer, profetizó con acierto que solo ellas, las mujeres, serían capaces de poner “alma” y “sentido” en esta civilización y cultura sin “alma” y sin “sentido”. De él son estas palabras: *“El ingreso cada vez más cualificado de las mujeres, no sólo como beneficiarias, sino también como protagonistas, en el mundo de la cultura en todas sus ramas, desde la filosofía hasta la teología, pasando por las ciencias humanas y naturales, las artes figurativas y la música, es un dato de gran esperanza para la humanidad”.*

Ahora, hace nada, el papa Francisco, también abanderado del verdadero feminismo, ha escrito en su reciente exhortación *Querida Amazonía*:

“Las mujeres hacen su aporte a la Iglesia según su modo propio y prolongando la fuerza y la ternura de María, la Madre. De este modo no nos limitamos a un planteamiento funcional, sino que entramos en la estructura íntima de la Iglesia. Así comprendemos radicalmente por qué sin las mujeres ella se derrumba, como se habrían caído a pedazos tantas comunidades de la Amazonia si no hubieran estado allí las mujeres, sosteniéndolas, conteniéndolas y cuidándolas.

Esto muestra cuál es su poder característico”.

De poner “alma” y vida se trata. El “alma” y la vida que hacen al hombre más pleno y feliz. De eso va la vida y misión de la Iglesia (madre, por definición) y de eso saben mucho el “genio” y las manos de las mujeres. Sin ellas, como ha escrito Francisco, se caerían a pedazos muchas estructuras y esquemas de evangelización. Con ellas se han mantenido esas estructuras y esquemas, “ayer”; también se mantienen “hoy” y se mantendrán “mañana”.



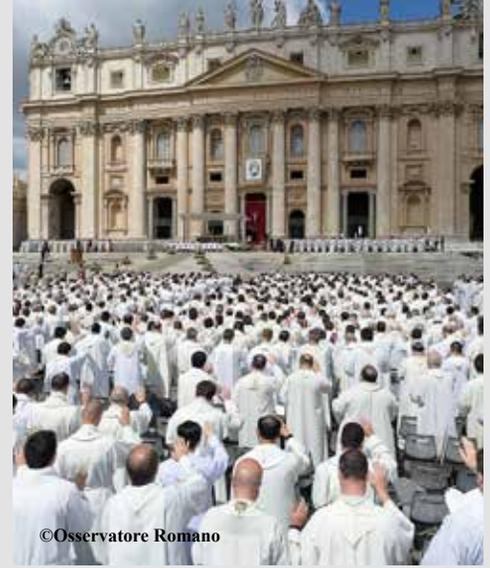
Sopa de letras

Por M.C.

Busca el nombre de 10 santos del mes de marzo: san Albino, san Carlos, santa Rosa, santa Francisca, san Víctor, san Rodrigo, santa Matilde, san Patricio, san José y santa Catalina. Con las letras que sobran podrás formar una frase sobre la cuaresma del Papa Francisco del Twitter del 27-3-2014

L A C U A R E S M A
E F S U N T V I A E M P
P O R D E I G R N A C I
A U O A T N T I I E M P
O P D O N A R E L A C O
V E R R T C D I A R S O
E Y I V I L I A T V I N
R E G N I C S S A O H I
E R O T E O N J C C I B
A P A T R I C I O A C L
O M N E C A R L O S L A
B A U T I S M O . E

La Cuaresma es el tiempo para reencontrar la ruta de la Vida. El Señor es la meta de nuestro peregrinaje en la del mundo: Hay que trazar la ruta en relación a Él. Papa Francisco Twitter 6-4 2019



©Osservatore Romano

“ECOS” CULTURALES DESDE ROMA

Por José Luis Perucha

Discurso del Papa a los sacerdotes de Roma

El pasado jueves, 27 de febrero, tuvo lugar el tradicional encuentro de los sacerdotes de la diócesis de Roma, con motivo del inicio de la Cuaresma. En esta ocasión, aunque el Papa Francisco no pudo asistir personalmente, envió el discurso que tenía preparado y que fue leído durante la liturgia penitencial celebrada en la Basílica de San Juan de Letrán, Catedral de Roma. En él, Francisco reflexiona sobre algunas de las “amarguras” que pueden aparecer en la vida del sacerdote, en concreto, las que provienen de la relación con la fe, con el Obispo y con los propios compañeros. La primera amargura tiene que ver con la desilusión que se produce cuando nuestras expectativas no coinciden con la realidad que vivimos. En este sentido, el Papa invita a pasar de la expectativa a la esperanza, conscientes de que *«todo lo que sucede tiene sentido a la luz de la Pascua»*, para lo que es necesario *«escuchar la historia y nuestra vida a la luz de la Palabra de Dios»*.

La segunda causa de amargura puede provenir de las “omisiones” de los Pastores, entre las que señala la deriva autoritaria de querer imponer proyectos o medir la comunión por la adhesión a las propias iniciativas, así como la pérdida de la autoridad de enseñar, de ser maestros que ayuden al pueblo a creer y a esperar. La tercera amargura que comenta el Pontífice es la que proviene de la relación entre los sacerdotes, marcada, a veces, por la frialdad o incluso por la sospecha, una actitud que conduce al aislamiento de la gracia, de la historia y de los demás, impidiendo a los pastores ser los maestros capaces de indicar al Pueblo de Dios *«los pozos de agua dulce en medio del desierto»*.